



# LAS BUENAS HIERBAS

Este artículo, publicado en el periódico Senda Norte en otoño de 2018, pretende invitar a la reflexión, a mirar con otros ojos y a aproximarnos con otra conciencia a las comúnmente conocidas como “malas hierbas”, que crecen en lugares no deseados sin que nadie las siembre, y con las que muchas veces queremos terminar, empleando incluso productos químicos peligrosos para ello.

## ***¿Maleza o “Bueneza”?***

*Malas hierbas, maleza...* estos términos se emplean para denominar un abundante grupo de plantas, herbáceas y leñosas, no por sus características intrínsecas (pues ni hacen mal ni dañan por sí mismas), sino, desde un punto de vista productivista y antropocéntrico, porque crecen en un lugar y momento no deseados por nosotros, ya sea por la competencia que establecen por la luz, el agua y los nutrientes con nuestras especies cultivadas, o porque crecen en lugares que queremos mantener “limpios” de vegetación, como cunetas o vías de tren.

Si nos atenemos a sus características, no las llamaremos “malas hierbas”, sino *Vegetación Arvense, Hierbas Adventicias...* términos que hacen referencia a su alta capacidad de dispersión y gran persistencia. Estas plantas son pioneras, y colonizan los suelos degradados, estructurándolos y estimulando su actividad biológica. Los protegen de la erosión y retienen el agua, creando un microclima favorable para los cultivos.

Su importancia para la agricultura va mucho más allá: atraen a los insectos polinizadores: abejas silvestres solitarias, abejorros, mariposas.... Esto las otorga un valor inmenso. Sin los polinizadores, aunque las plantas sobrevivieran, el rendimiento de los cultivos podría disminuir hasta un 90%. Los humildes polinizadores son tan importantes para la alimentación mundial que desde 2002 su conservación y reintroducción son objetivo de uno de los principales Proyectos Globales de la FAO. En nuestro país, el Ministerio de Agricultura ya desarrolla un Plan de Acción para la Conservación de los Polinizadores, en paralelo con la Iniciativa Europea que incluye la elaboración de un listado con las plantas silvestres y melíferas de los agrosistemas europeos beneficiosos para la conservación de los polinizadores silvestres.

Las “malas hierbas” además albergan fauna beneficiosa, enemigos naturales de las plagas, y son la base de la mejora fitogenética de los cultivos. También sirven de alimento al ganado. Por no hablar de que muchas de ellas durante siglos nos han servido de alimento o nos son útiles por sus propiedades medicinales.

### Las Buenas Hierbas

Amaranto, Bledo, Moco de pavo, Cenizo, Trébol, Ortiga, Espinaca silvestre, Caléndula, Hierbabuena, Menta, Clavel Silvestre, Madreselva, Diente de León, Malva, Correguela, Cardillo, Colinabo, Manzanilla, Consuelda, Cerraja, Pamplina, Lagartera, Amor del Hortelano, Acedera, Cardo Corredor, Juncia, Verdolaga, Amapola, Ababol, Avena loca, Lechetrezna, Azucena, Hoja de Santa María, Tártago, Hoja Callera, Hoja Velloso, Zanahoria Silvestre, Mostaza Blanca, Cardo....desde aquí proponemos comenzar a pensar en estas plantas como “Buenas Hierbas”. Y cambiar nuestra mirada cuando las veamos... Fijarnos en ella, y quizá en los insectos a los que alimentan, sin ellas no tendríamos cultivos ....Proponemos preguntar a nuestros mayores utilidades culinarias o medicinales de estas plantas, su sabiduría sobre ellas y sus múltiples usos puede sorprendernos. Proponemos explicar a los más pequeños que todos los seres vivos cumplen una función en los ecosistemas, y no son ni buenos ni malos, sino diferentes e increíbles estrategias de la vida para sobrevivir... Y ser responsables en la custodia del territorio en el que vivimos en nuestra Sierra Norte, evitando el uso de químicos peligrosos.

Eva Hernández Jorge

---

Más información en:

[Aprovechamiento y control de la Flora Arvense](#)

La Fertilidad de la Tierra Nº 62, 72 y 73

[Estudio Etnobotánico y Agroecológico de la Sierra Norte de Madrid](#)  
[Vegetación Arvense de la Provincia de Madrid.](#)

*Mientras escribíamos estas líneas, por primera vez en la historia, una sentencia en Estados Unidos ha determinado que **el herbicida Glifosato es responsable de cáncer**. Dewayne Johnson utilizó **Roundup**, y **RangerPro** – los herbicidas a base de Glifosato de Monsanto- cuando era jardinero en un colegio; ahora padece **Linfoma no Hodgkin** (cáncer que afecta a los glóbulos blancos), y le han*

*pronosticado dos años de vida. Acusó a la multinacional Monsanto de ocultar la peligrosidad del glifosato, y un Tribunal de San Francisco le ha dado la razón, obligando a Monsanto a pagarle 289 millones de dólares de indemnización. Monsanto se enfrenta a 5000 demandas similares en Estados Unidos. El trabajo de Johnson consistía, entre otras cosas, en acabar con las “malas hierbas” con un producto identificado como posible cancerígeno por la OMS en 2015.*

*El control de la vegetación es necesario en muchos casos. Pero no puede hacerse poniendo en riesgo la salud de la población y el medio ambiente. Diversas prácticas agronómicas ecológicas, el diseño y monitoreo, el control biológico, mecánico y térmico, y la combinación de distintas estrategias de manejo integral pueden evitar la proliferación hierbas sin daños colaterales. El informe “**Métodos Alternativos al uso del Glifosato y otros herbicidas**” de Pesticide Action Network, recientemente publicado en Europa, por ejemplo, propone recomendaciones en este sentido.*